

Received 31 May 2022.

Accepted 5 September 2022.

Published July 2024.

DOI: 10.1344/DIALECTOLOGIA.33.4

VARIANTES CON ADVERBIOS DE RELACIÓN LOCATIVA EN EL CORPES XXI

Cecilia CRIADO DE DIEGO *

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

ceciliacriado@flog.uned.es

ORCID: 0000-0002-1843-4208

Resumen

Presentamos un estudio de corpus oral y escrito sobre el estado actual en el mundo hispánico de las construcciones del tipo *delante de mí*, *delante mío* y *delante mía*. Contemplamos cuatro variables: *adverbio* (tenemos en cuenta no solo los canónicos, como *delante*, sino también los desprestigiados por las Academias, como *adelante*), *persona*, *carácter del discurso* (oral/escrito) y *área dialectal*. Los resultados muestran que (1) la variante con posesivo es muy esporádica, sobre todo la que incluye el posesivo femenino; (2) los adverbios estigmatizados son significativamente más proclives al uso de la estructura no recomendada; (3) la oralidad incide, sobre todo, en el uso menos académico (variante con posesivo en *-a*); (4) las áreas dialectales más propensas a la pauta con posesivo son el Río de la Plata y Chile. Las Antillas, España y México y Centroamérica, en cambio, utilizan de manera casi sistemática la pauta con preposición y pronombre personal.

Palabras clave: adverbio + posesivo tónico, variación sintáctica, norma y uso, CORPES XXI, español de España y América

VARIANTS AMB ADVERBIS DE RELACIÓ LOCATIVA AL CORPES XXI

Resum

Presentem un estudi de corpus oral i escrit sobre l'estat actual al món hispànic de les construccions del tipus *delante de mí*, *delante mío* i *delante mía*. Considerem quatre variables: *adverbi* (tenim en compte no sols els canònics, com *delante*, sinó també els desprestigiats per les Acadèmies, com *adelante*), *persona*, *caràcter del discurs* (oral/escrit) i *àrea dialectal*. Els resultats mostren que (1) la variant amb possessiu és molt esporàdica, sobretot la que inclou el possessiu femení; (2) els adverbis estigmatitzats són significativament més proclius a l'ús de l'estructura no recomanada; (3) l'oralitat incideix, sobretot, en l'ús menys acadèmic (variant amb possessiu a *-a*); (4) les àrees dialectals més

* Paseo Senda del Rey, 7, Edificio de Humanidades, Despacho 714, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 28040 Madrid.

© Author(s)



propenses a la pauta amb possessiu són el Riu de la Plata i Xile. Les Antilles, Espanya i Mèxic i Amèrica Central, en canvi, utilitzen de manera gairebé sistemàtica la pauta amb preposició i pronom personal.

Paraules clau: adverbi + possessiu tònic, variació sintàctica, norma i ús, CORPES XXI, espanyol d'Espanya i d'Amèrica

VARIANTS WITH RELATIVE ADVERBS OF PLACE IN THE CORPES XXI

Abstract

We present a study of the oral and written corpus with regard to the current status of constructions of the type *delante de mí*, *delante mío*, and *delante mía* in the Spanish-speaking world. We consider four variables: *adverb* (taking into account not only canonical forms, such as *delante*, but also forms discredited by language authorities, such as *adelante*); *person*; *nature of the discourse* (oral/written); and *dialectal area*. The results show that (1) the variant using the possessive is very infrequent, particularly in the case of the feminine possessive (*delante mía*); (2) stigmatized adverbs are significantly more prone to use the unrecommended structure; (3) oral discourse tends especially towards the less academic usage (the variant with the possessive form, ending in *-a*); (4) the dialectal areas most prone to using the possessive form are Río de la Plata and Chile. However, in the West Indies, Spain, and Mexico and Central America the preposition plus personal pronoun form is used almost systematically.

Keywords: adverb + possessive, syntactic variation, standard and use, CORPES XXI, Spanish from Spain and America

1. Introducción

La Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2009: 2307-2308) denominan adverbios de relación locativa a los siguientes grupos de formas:

Grupo A. *delante/detrás; encima/debajo; dentro/fuera; enfrente,¹ al lado, en medio; cerca/lejos; alrededor.*

Grupo B. *adelante/atrás; arriba/abajo; adentro/afuera.*

Los adverbios del grupo A suelen indicar *ubicación*, y los del grupo B, *dirección*. En todas las variedades de español, los elementos de A se construyen con complemento introducido por *de*. En el español de muchos países americanos este complemento lo admiten también los adverbios del grupo B, pero los registros

¹ En este estudio, en los textos escritos, contemplamos también la locución adverbial *en frente*. Aunque según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005: 259) «hoy es mayoritario y preferible el empleo de la grafía simple».

formales del español europeo lo rechazan (con excepción de algunas construcciones como *más arriba del pueblo* o *más adentro del bosque*). En RAE & ASALE (2005), se condena el uso americano de *adelante de*, *atrás de*, *arriba de*, *abajo de*, *adentro de* y *afuera de* en las entradas correspondientes, alegando que es propio de los registros coloquiales o populares y que debe evitarse en el habla esmerada.

En RAE & ASALE (2013: 284), se establecen tres variantes: (1) adverbio + *de* + pronombre personal: *delante de ella*; (2) adverbio + posesivo tónico masculino: *delante suyo*; (3) adverbio + posesivo tónico femenino: *delante suya*. La valoración normativa de la institución es que la primera variante es la «preferible y más recomendable»; la segunda está «muy difundida en muchos países, incluso en la lengua escrita, pero es rechazada por numerosos hablantes cultos»; y la tercera es «menos frecuente y está más desprestigiada», no todos los adverbios admiten su uso.

En RAE & ASALE (2009: 1361-1362) se añade que la variante (2) se atestigua con *delante*, *detrás*, *cerca* (también *lejos*, aunque en menor medida), *encima* (más esporádicamente con *debajo*), *enfrente* y *alrededor*.² Y se agrega una información geolectal: la pauta adverbio + posesivo tónico masculino aparece en mayor proporción en el área rioplatense en todos los niveles de lengua. Asimismo, se advierte de que la variante (3) es rara con el posesivo femenino de tercera persona, y que se usa con un número más reducido de adverbios, aunque no se especifica cuáles. Por último, se justifica este uso del posesivo por la similitud de ciertos comportamientos de los adverbios locativos con los sustantivos. Pueden, por ejemplo, presentarse como términos de preposición, como en *las flores de encima de la mesa*.

En este artículo analizamos las variantes con las que se construyen estos adverbios en la lengua española actual. Para ello, primero llevamos a cabo una revisión bibliográfica (§2), a continuación, planteamos los objetivos e hipótesis de investigación

² Resulta paradójico que las instituciones académicas legitimen el uso de *alrededor mío/tuyo/suyo...* «porque el adverbio *alrededor* está formado por la contracción *al* seguida del sustantivo *rededor* ('contorno')» (RAE & ASALE 2005: 41) y, sin embargo, condenen el uso de *enfrente mío/tuyo/suyo...* (RAE & ASALE 2005: 259), puesto que el origen de *enfrente* parece, en este sentido, ser idéntico al de *alrededor*. Por razones estilísticas, en el estudio no repetiremos la referencia de que *alrededor mío/tuyo/suyo...* constituye una salvedad a la consideración no normativa general de estas construcciones.

(§3) y la metodología (§4), y por último presentamos los resultados (§5). Reservamos un apartado para la discusión con los estudios precedentes (§6) y exponemos algunas conclusiones finales.

2. Antecedentes

Hemos hallado cinco estudios precedentes con planteamientos similares a los nuestros aquí. Uno de ellos (Almela Pérez 1991) utiliza la encuesta como método de investigación; el resto son estudios de corpus escrito (Santana Marrero 2014), oral (Salgado & Bouzouita 2017), escrito y oral (Marttinen Larsson & Álvarez López 2017) o híbrido entre lo escrito y lo oral (discurso de la red social Twitter, Marttinen Larsson & Bouzouita 2018). El primero y el tercero estudian la lengua peninsular, mientras que el resto se ocupa de las variedades más representativas del mundo hispánico. Recogemos en este apartado los datos que pondremos en relación con nuestros propios resultados en la sección 5.

Almela Pérez (1991) realiza una encuesta con quince enunciados del tipo: *Su madre se colocó delante suya y le miró, El bar está arriba nuestro, Se sentó atrás mía,* etc. Los ciento cuarenta informantes (setenta hombres y setenta mujeres; una mitad de nivel sociocultural alto, y la otra, medio) deben decidir si se usan o no. Almela Pérez (1991: 437 y 438) llega a dos resultados relevantes: (1) el adverbio más aceptado con este tipo de construcciones es *delante* seguido de *encima, detrás y enfrente, cerca, debajo, lejos, arriba, abajo, dentro, atrás, adelante, fuera, afuera, adentro*; (2) los encuestados corrigen las formas masculinas *nuestro, vuestro y tuyo* por *nuestra, vuestra y tuya* en un 1%, mientras que las formas femeninas *mía, suya y nuestra* se sustituyen por *mío, suyo y nuestro* en un 2,37%.

Santana Marrero (2014) analiza la estructura con posesivo en una muestra panhispánica de medios de comunicación digitales publicados entre 2012 y 2013. Contempla únicamente los adverbios *delante, detrás, encima, debajo, cerca, lejos, enfrente-en frente* y *alrededor*, y encuentra que, de un total de 628 ocurrencias, 187 (29,78%) se han presentado con posesivo, y 441 (70,2 %), con la variante prepositiva.

De sus datos (2014: 25) se infiere, además, que el adverbio más proclive a la estructura con posesivo es *alrededor* (64,29%), seguido de *enfrente* (52,94%), *delante* (34,81%), *detrás* (27,46%), *cerca* (22,92%), *encima* (22,22%), *debajo* (11,76%) y, por último, *lejos*, que nunca se manifestó con posesivo.

En relación con la persona, el posesivo *suyo/-a* fue el más frecuente, y *vuestro/-a* fue la forma que menos se utilizó. Por otro lado, el género masculino fue el preferente; el femenino solo se presentó con *delante* (un 19,15%), *detrás* (un 1,89%), *encima* (un 6,25%) y *enfrente* (un 5,56%), en total, un 6,42%.

En cuanto a la distribución dialectal de la variante con posesivo, Santana Marrero (2014: 24) llega, entre otras, a las siguientes conclusiones: el fenómeno es más común en América que en España; Argentina es el país que presenta más incidencias; la estructura es frecuente en países que no suelen citarse en los tratados gramaticales, como Colombia, Chile, Perú o México. Sin embargo, en la exposición de estos datos dialectales, encontramos diferencias importantes con respecto a los criterios que hemos seguido en esta investigación: (1) el número de casos registrados en algunos países es demasiado bajo; (2) la incidencia de la variante con posesivo se presenta de manera absoluta, sin ponerla en relación con la frecuencia de su correspondiente normativa (*de* + pronombre personal); (3) no se contemplan los adverbios no canónicos (*abajo*, *adelante-alante*, *alfrente*, *arriba*, *atrás*). Los resultados que obtiene Santana Marrero son coherentes con los objetivos de su trabajo —entre ellos, advertir de la presencia de usos orales en la prensa digital—, pero no conviene relacionarlos con los objetivos planteados aquí, porque podemos llegar a equívocos. Por ejemplo, países como Cuba, Bolivia o Guatemala solo han presentado un caso de variante con posesivo. Podría pensarse que la incidencia del fenómeno es muy esporádica, pero si a su vez estos países no hubieran manifestado ningún caso de variante normativa, la conclusión sería que estas áreas siempre (100% de los casos) utilizan el adverbio con el posesivo. Afirmación que, de cualquier modo, sería muy arriesgada debido a la escasa incidencia registrada. Igualmente, es probable que la frecuencia en América de la variante con posesivo fuera sensiblemente mayor si se hubiera analizado el comportamiento de los adverbios no canónicos.

Salgado & Bouzouita (2017) realizan un análisis de las construcciones con posesivo en el español peninsular oral. Los autores hallan esta variante en un 29,9% (87/291) preferiblemente con los adverbios *enfrente* (77,8%; 7/9), *alrededor* (76,9%; 10/13) y *delante* (29,8%; 17/57). Con menor frecuencia aparecen *encima* (16,7%; 9/54), *debajo* (16,7%; 2/12) y *cerca* (10%; 1/10). Por último, *abajo*, *arriba* y *fuera* no se documentan con posesivo. Por otro lado, en su estudio son los referentes de primera y segunda persona, tanto en singular como en plural, los que más favorecen el uso del posesivo. El de tercera persona suele preferir la estructura preposicional. Asimismo, el sufijo *-a* en el posesivo es el más común en las autonomías de Andalucía (solo una de cada 5 veces se utiliza el masculino) y Valencia (casi dos de cada 3 veces se usa el femenino). En Madrid, en cambio, el uso de *-o* es sensiblemente mayor (8,5 puntos) al de *-a* (4,9).

Marttinen Larsson & Álvarez López (2017) llevan a cabo un estudio de los adverbios *adelante*, *abajo*, *arriba*, *atrás*, *cerca*, *debajo*, *delante*, *detrás*, *encima*, *enfrente*, *junto* y *lejos* con posesivo en los tres corpus académicos (CORDE, CREA y CORPES). Llegan a la conclusión (2017: 95) de que España, en primer lugar, seguido de Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y Perú son los países donde más se utiliza la construcción no normativa. Sin embargo, estos datos no son equiparables a los que nosotros expondremos, puesto que, al igual que en el estudio de Santana Marrero (2014), los casos hallados de adverbio con posesivo no se ponen en relación con sus correspondientes de complemento con *de* + pronombre personal. Sí es interesante la observación diacrónica (Marttinen Larsson & Álvarez López 2017: 95): mientras que en Argentina, España y Uruguay la construcción aparece en los corpus desde principios del siglo XX, en otros países como Perú, Chile y Colombia es más reciente (años 60, años 80 y años 90 respectivamente).

Marttinen Larsson & Bouzouita (2018) realizan un análisis variacionista de las dos estructuras en la red social Twitter. Registran 936 (63,54%) casos preposicionales y 537 (34,46%) con posesivo, y estudian tanto los adverbios canónicos como los no canónicos (excepto *alfrente*). La escala según la frecuencia relativa de la variante posesiva, en orden descendente, es: *abajo*, *adelante*, *arriba*, *enfrente*, *atrás*, *adentro*,

alrededor, bajo, encima, delante, cerca, detrás, dentro, lejos, afuera, debajo y fuera (estos tres últimos no manifestaron incidencia).

En el gráfico 1 mostramos las frecuencias relativas del posesivo, en las diferentes áreas dialectales, halladas por estos investigadores. En cuanto a los países, destacamos aquí únicamente los datos de aquellos que son más proclives a la construcción con posesivo: Argentina (66,2%), Chile (52,9%) y Uruguay (51,9%).

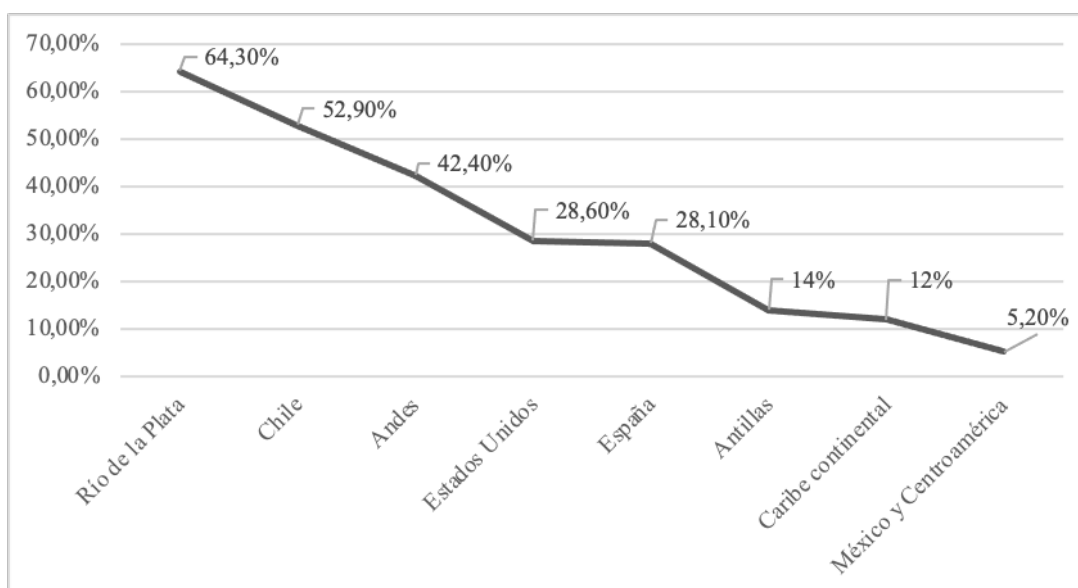


Gráfico 1. Distribución de la frecuencia relativa de la variante con posesivo por áreas dialectales en Twitter (según los datos de Marttinen Larsson & Bouzouita 2018)

Las áreas dialectales de México y Centroamérica (5,2%), Caribe continental (12%) y Antillas (14%) serían las menos tendentes a la estructura de adverbio locativo con posesivo y, por tanto, las más respetuosas con la norma académica.

En relación con la persona, según sus datos, la primera persona del singular (64,7%) es el único contexto que favorece claramente la variante posesiva.

3. Objetivos e hipótesis de investigación

El objetivo general es conocer en qué medida los hablantes nativos de español respetan las recomendaciones académicas cuando utilizan construcciones adverbiales locativas. La hipótesis de investigación es que normalmente se cumplen y solo esporádicamente se infringen.

Exponemos los objetivos específicos en cuatro bloques:

(1) En relación con el adverbio utilizado nos preguntamos qué formas son más proclives a la construcción con posesivo (en *-o* y en *-a*) y cuáles menos. La hipótesis de investigación es que los adverbios estigmatizados seleccionan esta variante con más frecuencia que los canónicos.

(2) En cuanto al posesivo empleado en estas construcciones con adverbio, nos planteamos:

- qué formas (*mío, mía, tuyo, tuya, suyo, suya, nuestro, nuestra, vuestro, vuestra*) se repiten más en el discurso y cuáles menos;
- con qué referentes (*primera persona del singular, segunda persona del singular, etc.*) los hablantes tienden más a sustituir la variante prestigiosa por la variante con posesivo y con cuáles menos.

En este bloque no contamos con hipótesis de investigación, puesto que no hay ninguna razón natural para inclinarse hacia una forma u otra o un referente u otro. Los resultados previos son, como se puede inferir de la información recogida en el apartado anterior, dispares.

(3) Con respecto al carácter del discurso queremos averiguar:

- si existe diferencia en el uso de estas variantes entre lo escrito y lo oral.

La hipótesis de investigación es que tanto la estructura con posesivo como el uso de los adverbios no canónicos serán más frecuentes en el discurso oral.

(4) Como planteamiento diatópico nos proponemos conocer:

- en qué áreas dialectales es más común la secuencia con posesivo y en cuáles lo es menos.

Aquí podemos partir únicamente de la hipótesis de que el Río de la Plata será el área más proclive al uso no recomendado.

4. Metodología

Hemos analizado el comportamiento de estas construcciones adverbiales locativas en la versión 0.91. (diciembre de 2018) del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). Esta versión cuenta con algo más de 286 millones de formas procedentes de textos escritos (90%) y de transcripciones orales (10%), de América (70%) y España (30%).³ Los materiales escritos proceden de libros (40%), publicaciones periódicas (40%), material de internet (7,5%) y miscelánea (2,5%). Los materiales orales son: audios correspondientes a diversos programas de Radio Televisión Española, audios procedentes de sitios de internet tipo YouTube, entrevistas de diversos medios de comunicación, audios de otros corpus, audios de actas en el congreso, senado y otras instituciones.

Consideramos las tres variantes que registran como posibles la RAE y la ASALE en *El buen uso del español* (2013: 284): la prepositiva (*delante de ella*), que es la variante recomendada; la construcción con posesivo masculino (*delante suyo*) o variante no recomendada; y la estructura con posesivo femenino (*delante suya*) o variante no normativa. Esta última se contempló sin registrar si el referente era masculino o femenino debido a las limitaciones del corpus utilizado, donde no siempre se puede recuperar el contexto suficiente.

Para el análisis, hemos tenido en cuenta las siguientes variables:

1) Adverbio locativo. Contemplamos las formas que las Academias (RAE & ASALE 2009: 1361) citan como susceptibles de manifestarse con posesivo tónico. Estas son: *delante*, *detrás*, *cerca*, *lejos*, *encima*, *debajo*, *enfrente* y *alrededor*. Hemos considerado también el par *dentro/fuera* (y sus variantes *adentro* y *afuera*),⁴ la grafía *en frente*⁵ y las variantes americanas *abajo*, *adelante*,⁶ *al frente*, *arriba* y *atrás*.

³ El CORPES incluye también textos de Guinea Ecuatorial y Filipinas, pero su volumen es tan escaso que no pueden ser contemplados en un estudio de estas características.

⁴ Aunque en los resultados finales desestimamos *fuera* (y *afuera*) por no figurar nunca con posesivo tónico.

⁵ Contemplar aquí la grafía académica, *enfrente*, y la no normativa, *en frente*, como dos variantes independientes podría haber falseado los datos en el recuento del discurso oral, puesto que la elección

2) Persona. Para la variante recomendada, atendemos las formas *de mí* (primera persona del singular), *de ti*, *de vos* (segunda persona del singular), *de él*, *de ella*, *de usted*, *de sí*, *de ellos*, *de ellas*, *de ustedes* (tercera persona del singular y del plural), *de nosotros*, *de nosotras* (primera persona del plural), *de vosotros* y *de vosotras* (segunda persona del plural); para la construcción con posesivo masculino, abarcamos las piezas léxicas *mío*, *tuyo*, *suyo*, *nuestro* y *vuestro*; para la estructura no normativa consideramos las inmediatamente precedentes en género femenino.

3) Discurso. Distinguimos los casos hallados en las transcripciones orales y los encontrados en los textos escritos. El peso de los segundos en el corpus manejado es notablemente mayor (90%), hecho que ha de tenerse en cuenta en la interpretación de los resultados.

4) Área dialectal. Respetamos las áreas americanas y española establecidas por la RAE y ASALE en el CORPES XXI: (1) Estados Unidos; (2) Andes: Bolivia, Ecuador y Perú; (3) Antillas: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana; (4) Caribe continental: Colombia y Venezuela; (5) México y Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá; (6) Chile; (7) Río de la Plata: Argentina, Paraguay y Uruguay; y (8) España.

Cuando consideramos que es conveniente verificar la significatividad de un resultado, acudimos a la versión 25 del programa SPSS. Si medimos la incidencia de una única variable, realizamos la *prueba T*; para la incidencia de dos variables hallamos los coeficientes *Chi²* y *V de Cramer*.

5. Resultados

Hemos analizado un total de 15433 casos. De ellos, 14306 (92,70%) se han presentado con la variante prepositiva, y 1127 (7,30%), con posesivo tónico. De los casos con posesivo, solo 35 (0,23% del total; 3,11% del grupo con posesivo) se han

de una u otra dependería del transcriptor y no del informante. No obstante, no hemos hallado ningún caso de *enfrente* ni de *en frente* en los textos orales.

⁶ Tuvimos también en cuenta la variante *alante*, aunque no se registró ningún caso con posesivo tónico ni con complemento de *de +* pronombre personal.

manifestado con la forma femenina. Por tanto, en general, los hablantes nativos de español utilizan la variante no recomendada por las instituciones académicas (*delante/detrás/cerca... mío/tuyo/suyo...*) de forma minoritaria, y la variante no normativa (*delante/detrás/ cerca... mía/tuya/suya*) de manera esporádica. Lo más frecuente es que expresen estos adverbios de acuerdo con la norma académica (*delante/detrás/cerca... de mí/de ti/de ella...*). La diferencia entre el uso de la pauta preposicional y la pauta con posesivo es, obviamente, significativa: $t(1543) = 512,182$; $p = 0,000$. Lo que se traduce en que los hablantes nativos de español prefieren la variante recomendada de forma representativa.

A continuación, analizamos si alguna variable de las contempladas incide de manera significativa en los usos contrarios a las directrices académicas.

5.1 El adverbio locativo

En la tabla 1 mostramos el porcentaje de aparición de cada adverbio con cada una de las tres estructuras estudiadas. Los adverbios están ordenados de mayor a menor frecuencia teniendo en cuenta sus tres variantes.

ADVERBIO n (%)	Variante prepositiva n (%)	Variante con posesivo n (%)	
		Masculino n (%)	Femenino n (%)
<i>Dentro</i> 3923 (25,42%)	3815 (97,25 %)	108 (2,75 %)	
		108 (100 %)	0
<i>Detrás</i> 3314 (21,47%)	3100 (93,54%)	214 (6,46%)	
		205 (95,79%)	9 (4,21%)
<i>Delante</i> 2335 (15,13%)	2166 (92,76%)	169 (7,24%)	
		156 (92,31%)	13 (7,69%)
<i>Cerca</i> 1879 (12,18%)	1807 (96,17%)	72 (3,83%)	
		72 (100%)	0
<i>Encima</i> 1198 (7,76%)	1092 (91,15%)	106 (8,85%)	
		97 (91,51%)	9 (8,49%)
<i>Alrededor</i> 810 (5,25%)	600 (74,07%)	210 (25,93%)	
		207 (98,57%)	3 (1,43%)
<i>Lejos</i> 600 (3,89%)	599 (99,83%)	1 (0,17%)	
		1 (100%)	0
<i>Debajo</i> 429 (2,78%)	413 (96,27%)	16 (3,73%)	
		16 (100%)	0

<i>Enfrente</i> 310 (2,01%)	254 (81,94%)	56 (18,06%)	
		56 (100%)	0
<i>Atrás</i> 241 (1,56%)	207 (85,89%)	34 (14,11%)	
		34 (100%)	0
<i>Adentro</i> 165 (1,07%)	104 (63,03%)	61 (36,97%)	
		61 (100%)	0
<i>Arriba</i> 87 (0,56%)	59 (67,81%)	28 (32,18%)	
		28 (100%)	0
<i>En frente</i> 48 (0,31%)	37 (77,08%)	11 (22,92%)	
		10 (90,91%)	1 (9,09%)
<i>Al frente</i> 42 (0,27%)	19 (45,25%)	23 (54,76%)	
		23 (100%)	0
<i>Adelante</i> 36 (0,23%)	22 (61,11%)	14 (38,89%)	
		14 (100%)	0
<i>Abajo</i> 16 (0,10%)	12 (75%)	4 (25,00%)	
		4 (100%)	0

Tabla 1. Distribución del uso de cada adverbio según la variante

Considerando todas las pautas, las formas *dentro*, *detrás*, *delante* y *cerca* son las más reiteradas. Las cuatro juntas constituyen el 74,20% del total de estas piezas léxicas. Los adverbios menos utilizados son aquellos que las Academias consideran más estigmatizados: *atrás*, *adentro*, *arriba*, *en frente*, *al frente*, *adelante* y *abajo*. Su presencia es esporádica, ninguno de ellos llega al 2%, con respecto a las formas canónicas.

Si tenemos en cuenta los datos discriminando variantes, observamos que los adverbios se construyen habitualmente con la estructura normativa: *lejos*, *dentro*, *debajo*, *cerca*, *detrás*, *delante* y *encima* (ejemplos 1-4) se presentan con ella en un porcentaje superior al 90%; *enfrente* y *atrás* lo hacen en una proporción que oscila entre el 80 y el 90% (ejemplo 5); *abajo*, *adelante*, *en frente*, *arriba*, *adentro* y *alrededor* figuran con la forma canónica entre el 60 y el 80% de las ocasiones (ejemplos 6-8) ; únicamente *al frente* (ejemplo 9) se ha registrado con esta variante en una proporción menor al 50%.

Ejemplo 1. «—¿Y qué hace él allá, *lejos de ti* y de su hija?» (texto escrito, Chile)

Ejemplo 2. «Hace muchos años que dejé de ser solo yo. La escritura supo acomodarse *dentro de mí*» (texto escrito, Cuba).

Ejemplo 3. «Una hora más tarde, la presión fue cediendo *debajo de nosotros* y el avión enfiló hacia la pista entre los bordes de montañas» (texto escrito, Perú).

Ejemplo 4. «¿Por la fama que tenés, has sentido que la gente se intimida cuando está *cerca de vos?*» (texto escrito, Nicaragua).

Ejemplo 5. «No quiero andar *atrás de ti* para recordarte tus obligaciones» (texto escrito, México).

Ejemplo 6. «El grupo de la esquina charlaba, apagado, a una cuadra *abajo de ellos*» (texto escrito, El Salvador).

Ejemplo 7. «De pronto, el camión que va *adelante de nosotros* enciende el señalero de la derecha: nos indica que va a doblar a la derecha» (texto escrito, Uruguay).

Ejemplo 8. «Me sonrió sin reservas y me invitó a sentarme en la silla situada casi en frente de ella» (texto escrito, Panamá).

Ejemplo 9. «Cada cosa que ves en libros o lees en algún papel, lo ves con tus ojos, te das cuenta de que todo está ahí *al frente de ti*, y que nadie te lo contó, sino que lo ves» (texto escrito, Chile).

Si atendemos a la escala de mayor a menor frecuencia de la variante con posesivo, con respecto a la variante de complemento con *de*, los adverbios estigmatizados ocupan las primeras posiciones: todos ellos, menos *atrás*, se presentan con esta construcción por encima del 20%, y las formas *al frente*, *adelante*, *adentro* y *arriba* (ejemplos 10-13) superan el 30%. Esta cifra es notablemente más alta que la que presentan los adverbios canónicos: todos, excepto *alrededor* y *enfrente* (ejemplos 14 y 15), figuran con posesivo con un porcentaje inferior al 10%.

Ejemplo 10. «Caminábamos apaciblemente cuando, de pronto, en el recodo de una esquina, sombras humanas se movieron con diestra ferocidad saltando *al frente nuestro* para impedirnos el paso» (texto escrito, Guatemala).

Ejemplo 11. «Ahí se dieron un beso *adelante mío*» (texto escrito, Uruguay).

Ejemplo 12. «Si no lo captó en el acto fue porque algo *adentro suyo* no quería» (texto escrito, Argentina).

Ejemplo 13. «(...) siendo madre sientes que eres capaz de hacer de todo. Puede pasar un camión *arriba tuyo*, pero no va a pasar arriba de los hijos» (texto escrito, Chile).

Ejemplo 14. «Hay que dar la enhorabuena a la Federación y a toda la gente que ha estado *alrededor nuestra* durante estos momentos tan complejos» (texto escrito, España).

Ejemplo 15. «Y vinieron a buscarme, a verme. Y al verme, uno de ellos se plantó *enfrente mío* y disparó» (texto escrito, Colombia).

En consecuencia, dada la diferencia de uso de variantes, conviene presentar los datos generales en dos bloques (véase tabla 2). Por un lado, los adverbios canónicos

(*alrededor, cerca, debajo, delante, dentro, detrás, encima, enfrente y lejos*) son los más comunes para expresar ubicación (el 95,89% en relación con los estigmatizados) y se manifiestan de manera claramente mayoritaria con la variante prepositiva (un 93,57% con respecto de la variante con posesivo). Por otro lado, los adverbios estigmatizados (*abajo, adelante, adentro, al frente, arriba, atrás, en frente*) son escasos (4,11%) al lado de los canónicos, pero su variante con posesivo no es en absoluto despreciable (27,56% en relación con la variante prepositiva).

	Variante prepositiva n (%)	Variante con posesivo n (%)
Adverbios canónicos 14 798 (95,89%)	13 846 (93,57%)	952 (6,43%)
Adverbios estigmatizados 635 (4,11%)	460 (72,44%)	175 (27,56%)

Tabla 2. Variantes de los adverbios canónicos y estigmatizados en el CORPES

El análisis estadístico nos confirma que el tipo de adverbio (canónico o estigmatizado) incide en la elección de la variante (prepositiva o con posesivo) puesto que los resultados muestran significación: $Chi^2 = 401,430$, sig. = 0,000// V de Cramer = 0,161, sig. = 0,000.

Si nos detenemos en la variante con posesivo femenino, la más condenada por las Academias, vemos que se ha presentado de manera esporádica con algunos adverbios: *delante* (13 casos), *detrás* (9), *encima* (9), *alrededor* (3) y *en frente* (1). Su porcentaje de aparición con respecto a la variante con posesivo masculino nos lleva a afirmar que, según nuestros datos, *en frente* (9,09%), *encima* (8,49%) y *delante* (7,69%) son las formas más comunes con posesivo femenino (ejemplos 16-18). Con *detrás* (4,21%) y *alrededor* (1,43%) esta variante es ocasional.

Ejemplo 16. «Se encienden las luces. Mara está sentada en el suelo con un trenecito de juguete. Angelo *en frente suya*, recibe el juguete que viene rodando hacia él» (texto escrito, España).

Ejemplo 17. «A las 4 de la madrugada se bajó de su dormitera y se tiró *encima mía* gritándome en el oído: "¡Se dice dormitera!". Después de aquel sustazo nunca más le volví a llevar la contraria» (texto escrito, España).

Ejemplo 18. «¿Que no estaba cargada? ¡Si metía los cartuchos *delante nuestra!* Será que no se oía el clic» (texto escrito, España).

5.2 La persona

Si contemplamos los datos en bruto, observamos que la estructura no recomendada más repetida es la construida con el posesivo de tercera persona (*suyo/suya*, 498 casos), seguida de *mío/mía* (353), *nuestro/nuestra* (164), *tuyo/tuya* (111) y, en último lugar, muy distanciada, con una escasísima representación, *vuestro/vuestra* (1). Véanse los ejemplos del 19 al 23.

Ejemplo 19. «Un hombre de camisa a cuadros que está *delante suyo* come garrapiñada mientras levanta el mentón para ver mejor» (texto escrito, Uruguay).

Ejemplo 20. «Se quitó el cinto con prisa y el ombligo cachetón se salió a tomar el aire. Yo corrí. Él también, *detrás mío*» (texto escrito, México).

Ejemplo 21. «primero // vemos que la política comercial nuestra ha sido / de / poner un muro alrededor nuestro // y alejarnos y envolvernos como una concha /» (texto oral, Panamá).

Ejemplo 22. «No es raro que estés buceando en cualquier parte de la isla y de repente veas una de las escenas más extraordinarias que pueda presenciar un ser humano: un cardumen de cien, doscientos y hasta trescientos tiburones martillo que va pasando *encima tuyo* como en un sueño...» (texto escrito, Colombia).

Ejemplo 23. «Os parecéis a los de Marcillo y Alba, os creéis que el mundo gira alrededor vuestro» (texto escrito, España).

Ahora bien, con estos datos informamos únicamente de cuáles son las construcciones más escuchadas (o leídas) en nuestra lengua. Para analizar con qué referente de persona los hablantes de español acuden con mayor o menor asiduidad a la variante no prestigiosa, debemos establecer la proporción de casos entre estas variantes y sus correspondientes prestigiosas. Es lo que hemos hecho en la tabla 3.

PERSONA n (%)	Variante prepositiva n (%)	Variante con posesivo n (%)	
		Masculino n (%)	Femenino n (%)
de mí/ mío, mía	3347 (90,46%)	353 (9,54%)	
		336 (95,18%)	17 (4,82%)
de ti, de vos/ tuyo, tuya	815 (88,01%)	111 (11,99%)	
		109 (98,20%)	2 (1,80%)
de él, de ella, de usted, de sí, de ellos, de ellas, de ustedes/ suyo, suya	9063 (94,79%)	498 (5,21%)	
		490 (98,39%)	8 (1,61%)
de nosotros, de nosotras/ nuestro, nuestra	1058 (86,58%)	164 (13,42%)	
		156 (95,12%)	8 (4,88%)
de vosotros, de vosotras/ vuestro, vuestra	23 (95,83%)	1 (4,17%)	
		1 (100%)	0

Tabla 3. Distribución del uso de las variantes según la persona

En la columna de la izquierda mostramos, en primer lugar, las formas contempladas para la variante prepositiva (ejemplo: *de mí*) y, a continuación, y tras una barra de separación, las formas tenidas en cuenta para la variante con posesivo (ejemplo: *mío, mía*). Es fácil entender ahora por qué las formas *suyo, suya* se presentan en tantas ocasiones: su variante prepositiva correspondiente integra varias formas (*de él, de ella, de usted, de sí, de ellos, de ellas, de ustedes*) y, por ello, también cuenta con un índice alto de ocurrencias.

Si analizamos los datos contenidos en la tabla 3, vemos que la escala expuesta sobre la persona más proclive al uso de la variante posesiva cambia sustancialmente. Primero, porque ahora los porcentajes son muy similares, no hay tanta diferencia entre el uso de las distintas personas. Segundo, porque el orden es otro: la primera persona del plural (*nuestro, nuestra*; 13,42%) encabeza ahora el listado, seguida de la segunda del singular (*tuyo, tuya*; 11,99%), la primera del singular (*mío, mía*; 9,54%), las terceras del singular y del plural (*suyo, suya*; 5,21%) y, por último, la segunda del plural (*vuestro, vuestra*; 4,17%).

Si atendemos únicamente a los casos de variante con posesivo femenino, la escala se modifica ligeramente: las primeras posiciones las ocupan *nuestra* (4,88%) y

mía (4,82%), y el tercer y cuarto lugar serían para *tuya* y *suya* respectivamente con porcentajes muy similares (1,80% y 1,61%). No registramos ningún caso de *vuestra*.

5.3 El carácter del discurso

El CORPES XXI es un corpus de textos eminentemente escritos en registro culto o semiculto. Solo el 10% de los documentos constituyen transcripciones orales, y (casi) todas lo son de situaciones formales o semiformales. Este hecho hace que en nuestro estudio esté mucho más representado el discurso escrito (15.320 formas) que el oral (113 formas), y que en general la lengua representada sea una variedad cuidada. Aquí nos interesa discriminar en un nuevo apartado los resultados y comprobar si hay diferencias significativas entre lo escrito y lo hablado.

La primera cuestión que nos planteamos es qué proporción de variantes aparecen en uno y otro discurso. Si nos detenemos en la tabla 4 vemos que la construcción con posesivo es casi dos veces más frecuente (14,16 puntos frente a 7,25) en las transcripciones orales que en los textos escritos (ejemplos 24 y 25). Esta diferencia es muy significativa ($Chi^2 = 7,906$, sig. = 0,005 // V de Cramer = 0,1023, sig. = 0,005), pero lo es aún más la que se establece en relación con la variante de posesivo femenino (50 puntos en el discurso oral frente a 2,43 en el escrito).

Ejemplo 24. «(...) don Raúl / dígame / ese platito que le han puesto *delante suyo* / y que ya no existe / más que un bocado // ¿cómo se llama? / ¿cuál es?» (texto oral, Perú).

Ejemplo 25. «Es sorprendente ver en distritos emergentes casas que *delante suyo* tienen frondosos jardincillos rodeados de precarios cercos de madera; precisamente en calles donde predominan fachadas empolvadas y tierra seca» (texto escrito, Perú).

DISCURSO	Variante prepositiva n (%)	Variante con posesivo n (%)	
		Masculino n (%)	Femenino n (%)
Escrito n (%)	14 209 (92,75%)	1111 (7,25%)	
		1084 (97,57%)	27 (2,43%)
Oral n (%)	97 (85,84%)	16 (14,16%)	
		8 (50%)	8 (50%)

Tabla 4. Distribución del uso de las variantes según el carácter del discurso

La incidencia del área dialectal en los resultados inmediatamente precedentes es evidente. De los 16 casos hallados de variante con posesivo en el discurso oral, 12 pertenecen a España (otros dos son de Perú, otro de Paraguay y otro de Argentina) y 8 de ellos son con posesivo femenino. En definitiva, según nuestro análisis, en la zona española, de cada tres ocasiones que un hablante escoge utilizar la variante con posesivo al hablar, dos veces empleará la forma femenina y solo una la masculina.

Nos interesa ahora saber si hay diferencia entre los dos tipos de discurso cuando separamos los adverbios canónicos de los estigmatizados. Según la tabla 5, el porcentaje de adverbios normativos hallados en el discurso oral (0,74%) es muy similar al porcentaje de los no normativos en el mismo tipo de discurso (0,47%). Lo mismo puede decirse, obviamente, de los textos escritos (99,26% y 99,53% respectivamente). Además, al contrario de lo que cabría esperar, hay menos diferencia entre ambos discursos en el caso de las formas estigmatizadas que en el de las canónicas. Ahora bien, esa diferencia es muy escasa: apenas 27 centésimas.

		Variante prepositiva n (%)		Variante con posesivo n (%)	
Adverbios canónicos 14 798 (95,89%)		13 846 (93,57%)		952 (6,43%)	
Escrito	Oral	Escrito	Oral	Escrito	Oral
14 688 (99,26%)	110 (0,74%)	13 751 (93,62%)	95 (86,36%)	937 (6,38%)	15 (13,64%)
Adverbios estigmatizados 635 (4,11%)		460 (72,44%)		175 (27,56%)	
Escrito	Oral	Escrito	Oral	Escrito	Oral
632 (99,53%)	3 (0,47%)	458 (72,47%)	2 (66,67%)	174 (27,53%)	1 (33,33%)

Tabla 5. Distribución del uso de las variantes según el tipo de adverbio y el carácter del discurso

También de acuerdo con la tabla 5, observamos que, en lo relativo a los adverbios normativos, la variante con posesivo se utiliza más del doble en las transcripciones orales (13,64%) que en los textos escritos (6,38%). En lo que respecta a los adverbios no normativos, aunque la variante con posesivo es también más frecuente en el discurso oral, las diferencias no son tan acusadas (27,22% en el escrito; 33,33% en el oral). Debemos añadir que los datos aquí no son representativos puesto que solo hemos hallado 3 casos de adverbios estigmatizados en el discurso oral.

5.4 El área dialectal

En líneas generales, América utiliza la secuencia no recomendada tres veces más (9,38%) que España (3,16%). Analicemos ahora los datos detenidamente.

En la tabla 6 presentamos las áreas dialectales ordenadas de mayor a menor frecuencia de la variante con posesivo. Tal y como advierten las Academias (RAE & ASALE 2009: 1361), los hablantes de la zona rioplatense son los más proclives a utilizar el posesivo (ejemplo 26). De entre los países que integran esta zona, Uruguay (81 casos de 352; 23,01%) es el más propenso al uso incorrecto de la construcción adverbial,

seguido de Paraguay (68 casos de 319; 21,32%) y, en última posición, Argentina (277 casos de 1532; 18,08%).

ÁREA DIALECTAL n (%)	Variante prepositiva n (%)	Variante con posesivo n (%)	
		Masculino n (%)	Femenino n (%)
Río de la Plata 2203 (14,27%)	1777 (80,66%)	426 (19,34%)	
		426 (100%)	0
Chile 924 (5,99%)	763 (82,58%)	161 (17,42%)	
		161 (100%)	0
Estados Unidos 112 (0,73%)	99 (88,39%)	13 (11,61%)	
		13 (100%)	0
Andes 1211 (7,85%)	1099 (90,75%)	112 (9,25%)	
		112 (100%)	0
Caribe continental 1703 (11,03%)	1590 (93,36%)	113 (6,64%)	
		112 (99,12%)	1 (0,88%)
México y Centroamérica 3129 (20,27%)	3010 (96,2%)	119 (3,80%)	
		117 (98,32%)	2 (1,68%)
España 5151 (33,38%)	4988 (96,84%)	163 (3,16%)	
		131 (80,37%)	32 (19,63%)
Antillas 1000 (6,48%)	980 (98,00%)	20 (2,00%)	
		20 (100%)	0

Tabla 6. Distribución del uso de las variantes según el área dialectal

Ejemplo 26. «Entramos a un arroyo angosto y poco profundo. Hay que levantar el motor y empujar la lancha con los remos. Tierra y agua y raíces de árboles son un mismo rejunte *abajo nuestro* y alrededor» (texto escrito, Argentina).

Asimismo, Chile presenta un porcentaje de variante con posesivo (17,42%; ejemplo 27) cercano al rioplatense. En ambas zonas dialectales casi una de cada cinco veces se expresa la variante no recomendada por las Academias.

Ejemplo 27. «Y así ocurre también con nuestra vida cotidiana, Simón. Hay gente arriba y *debajo nuestro* que está siendo entusiasmada o deprimida con simulacros de algo que posiblemente algún día sucederá» (texto escrito, Chile).

Estados Unidos es la zona que menos adverbios locativos con estas variantes ha presentado. Se sitúa en el tercer puesto de la escala de uso de las formas posesivas. De

112 casos, 99 (88,39%) fueron construcciones prepositivas, y 13, con posesivo (11,61%; ejemplo 28).

Ejemplo 28. «Él tiene *detrás suyo* toda una maquinaria de poder» (texto escrito, Estados Unidos).

Por lo que respecta al área andina, registra un porcentaje de pauta con posesivo (9,25%, ejemplo 29) superior al de la media (7,3%). Sin embargo, existe una diferencia importante entre Bolivia (16,01%), que es el país que más utiliza la construcción no normativa, y Ecuador (8,36%) y Perú (6,31%). Parece evidente que al menos parte de la región boliviana se ve contagiada por los usos rioplatenses y chilenos.

Ejemplo 29. «Quiero agradecer a todas las personas que durante este tiempo han estado *atrás mío* y deseo compartir con ellos esta alegría indescriptible que tengo por lo alcanzado» (texto escrito, Ecuador).

El resto de zonas geolectales presenta la estructura con posesivo en un porcentaje inferior a la media. El Caribe continental manifiesta esta construcción en un 6,64% (ejemplo 30), aunque existe una notable diferencia entre Colombia (9,14%), cuya tasa de uso se acerca a la de los países andinos, y Venezuela (2,01%), que se asemeja más a los antillanos. España (3,16%, ejemplo 31) y Las Antillas (2,00%, ejemplo 32) son las áreas dialectales menos proclives al uso no académico de estos adverbios.

Ejemplo 30. «Hernán conseguiría novia y se casaría, y Teresa seguiría flotando *alrededor suyo* por un tiempo» (texto escrito, Colombia).

Ejemplo 31. «Porque siempre tuve buena gente *alrededor mía*» (texto oral, España).

Ejemplo 32. «Las cosas desaparecieron *alrededor mío*» (texto escrito, Cuba).

El análisis estadístico muestra significación no solo en relación con el área dialectal sino también con el país: $\chi^2 = 978,408$, sig. = 0,000// *V de Cramer* = 0,252, sig.= 0,000.

Una vez establecida la escala de uso de la variante con posesivo por áreas dialectales, nos preguntamos dos cuestiones: (1) qué países emplean la construcción con posesivo femenino, y (2) dónde se usan los adverbios no canónicos (con las dos variantes).

Para responder a la primera pregunta, hemos visto que, de los 35 casos hallados con la variante femenina, 32 pertenecen a España (ejemplo 33) y solo 3 a Hispanoamérica, 2 al área centroamericana (uno a Honduras y otro a Guatemala, ejemplos 34 y 35) y uno a la zona del Caribe continental (concretamente a Venezuela, ejemplo 36). Es, por tanto, un uso genuino del área española.

Ejemplo 33. «Y apenas hacía un rato que el Santanderino, o Sanino, apareció de repente *delante mía*» (texto escrito, España).

Ejemplo 34. «Y hemos logrado la unidad *alrededor nuestra* y de los independientes que por falta de una propuesta real no se decidían (...)» (texto escrito, Honduras).

Ejemplo 35. «Desconozco una propuesta electoral que diga que cuando sean importantes debemos dejarles pasar por *encima nuestra*, con chulería, sin pedir permiso» (texto escrito, Guatemala).

Ejemplo 36. «Es importante destacar que no hay ningún país que tenga mayor población que Venezuela por *detrás suya*, pero sí países con menor población como Costa Rica, Chile y Ecuador (...)» (texto escrito, Venezuela).

Para contestar a la segunda pregunta, hemos calculado los porcentajes relativos de cada uno de los adverbios no canónicos con respecto a su correspondiente canónico. En la tabla 7, mostramos los datos obtenidos.

	España	Estados Unidos	México y Centroam.	Antillas	Caribe Cont.	Andes	Chile	Río de la Plata
<i>Abajo</i>	2 (1,61%)	0	6 (6,25%)	0	2 (3,45%)	1 (2,38%)	2 (7,69%)	3 (4,29%)
<i>Debajo</i>	122 (98,39%)	2 (100%)	90 (93,75%)	27 (100%)	56 (96,56%)	41 (97,62%)	24 (92,31%)	67 (95,71%)
<i>Atrás</i>	0	1 (6,67%)	130 (20,80%)	58 (1,05%)	18 (4,38%)	22 (8,03%)	10 (5,62%)	59 (11,76%)
<i>Detrás</i>	1127 (100%)	15 (93,75%)	625 (82,78%)	493 (98,96%)	411 (95,80%)	274 (92,57%)	178 (94,68%)	493 (89,47%)
<i>Adelante</i>	2 (0,18%)	1 (12,5%)	14 (4,76%)	0	5 (2,40%)	0	2 (1,68%)	12 (3,74%)
<i>Delante</i>	1093 (99,82%)	7 (87,5%)	280 (95,24%)	152 (100%)	203 (97,60%)	174 (100%)	117 (98,32%)	309 (96,26%)
<i>Adentro</i>	2 (0,15%)	3 (8,58%)	37 (4,33%)	5 (1,54%)	23 (5,03%)	10 (3,32%)	27 (11,02%)	58 (10,53%)
<i>Dentro</i>	1318 (99,85%)	32 (91,43%)	817 (95,67%)	320 (98,46%)	434 (94,97%)	291 (96,68%)	218 (88,98%)	493 (89,48%)
<i>Arriba</i>	2 (0,42%)	1 (6,67%)	31 (11,97%)	4 (5,19%)	4 (2,99%)	2 (2,67%)	20 (21,05%)	23 (14,84%)
<i>Encima</i>	473 (99,58%)	14 (93,33%)	228 (88,03%)	73 (94,81%)	130 (97,01%)	73 (97,33%)	75 (78,95%)	132 (85,16%)
<i>En frente</i>	5 (5,26%)	1 (50%)	12 (10,71%)	0	16 (34,78%)	8 (36,36%)	3 (11,54%)	3 (6,38%)
<i>Enfrente</i>	90 (94,74%)	1 (50%)	100 (89,29%)	8 (100%)	30 (65,22%)	14 (63,64%)	23 (88,46%)	44 (93,62%)
<i>Al frente</i>	0	0	5 (5,76%)	1 (11,11%)	17 (36,17%)	3 (17,65%)	15 (39,47%)	1 (2,22%)
<i>Enfrente</i>	90 (100%)	1 (100%)	100 (95,24%)	8 (88,89%)	30 (63,83%)	14 (82,35%)	23 (60,53%)	44 (97,78%)

Tabla 7. Porcentaje de uso de los adverbios estigmatizados en relación con sus correspondientes canónicos

En todas las áreas dialectales se han registrado casos de adverbios no recomendados por las Academias para expresar localización, aunque el uso mayoritario siempre⁷ es el normativo. De todos ellos, *adentro* y *arriba* parecen ser los más extendidos, puesto que son los únicos que se han presentado en todas las zonas geolectales.

Si tenemos en cuenta dónde ha sido utilizado en mayor proporción cada adverbio, vemos que *abajo*, *adentro*, *arriba* y *al frente* están encabezados por Chile, mientras que *adelante* y *en frente* se han manifestado, sobre todo, en Estados Unidos, y México y Centroamérica lidera la lista de los casos de *atrás*. Por el contrario, si

⁷ Solo los casos de *enfrente* (normativo) y *en frente* (no recomendado), en Estados Unidos, se han registrado en la misma proporción (uno y uno). Aunque la escasa representatividad de los datos en esta área no permite desmentir nuestra afirmación.

analizamos dónde se han utilizado menos, advertimos que *abajo* no se presentó en las Antillas ni en Estados Unidos, *adelante* no lo hizo en Andes y en las Antillas, *enfrente* tampoco en las Antillas, *al frente* no está ni en España ni en Estados Unidos, y tampoco hallamos casos de *atrás* en España. En el país europeo, además, estos adverbios se utilizan siempre de manera muy esporádica.

Por último, si sumamos todos los porcentajes registrados por los adverbios no canónicos en cada área dialectal, obtenemos la escala de países según la frecuencia de estas formas. La zona chilena (98,07) es, de esta manera, la más proclive al uso no prestigioso, seguida de Caribe continental (89,20), Estados Unidos (84,42), Andes (70,41), México y Centroamérica (64,58), Río de la Plata (53,76) y, en las últimas posiciones, Antillas (18,89) y España (7,62).

6. Discusión

En esta sección ponemos en relación nuestros resultados con los estudios precedentes, comentados en el apartado 1.

En cuanto al uso de las variantes, es notable la diferencia entre nuestros datos y el resto, probablemente por la naturaleza disímil de los corpus. Aunque en todos los trabajos la construcción con preposición y pronombre personal es la mayoritaria, es en nuestro análisis donde esta variante se registró con más frecuencia. Esta disimilitud se concreta en 29,20 puntos con respecto al porcentaje de Marttinen Larsson & Bouzouita (2018); en 22,60 puntos con el de Salgado & Bouzouita (2017); y 22,48 puntos con el de Santana Marrero (2014). La diferencia más llamativa es la referida en último lugar, puesto que es el único estudio que analiza un corpus escrito⁸ (textos periodísticos en internet), como lo es mayoritariamente el nuestro. Esto se puede explicar por dos motivos: porque que la prensa digital es un género más propenso que otros a este tipo de estructuras menos normativas y porque en nuestro corpus hay un

⁸ No consideramos que la red social Twitter sea un corpus de lengua escrita sino un corpus de un género híbrido entre lo escrito y lo oral.

volumen elevado de textos escritos sometidos a una elaboración previa mayor, como son las novelas.

La escala de adverbios según el uso de la variante con posesivo es dispar en todas las investigaciones. Ahora bien, hallamos tres hechos coincidentes: (1) *afuera*, *debajo*, *fuera* y *lejos* son formas ajenas o muy poco proclives a la secuencia con posesivo; (2) los adverbios estigmatizados suelen presentar la estructura no recomendada en más ocasiones que los canónicos; (3) *alrededor* y *enfrente* (también sus variantes *al frente* y *en frente*) son formas tendentes a la estructura con posesivo. Ambas formas presentan una posición en la escala similar en todos los trabajos, por lo que nos preguntamos si las Academias podrían contemplar la posibilidad de aceptar como normativo también el uso de *enfrente* + posesivo. Por último, según nuestros datos, al listado de adverbios susceptibles de figurar con posesivo (*delante*, *detrás*, *cerca*, *lejos*, *encima*, *debajo*, *enfrente*, *alrededor*) que la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 1361) propone, habría que añadir los siguientes: *abajo*, *adelante*, *adentro*, *al frente*, *arriba*, *atrás* y *dentro*.

Una semejanza reseñable es la que presenta nuestro estudio y el de Santana Marrero (2014) con respecto a los adverbios que figuran con posesivo femenino. En ambos trabajos se hallaron las mismas formas (*delante*, *detrás*, *encima* y *enfrente/en frente*), con la excepción de que en el nuestro también se encontró *alrededor*.

Son desiguales los resultados relacionados con la persona y el referente. Nuestros datos solo están en consonancia con los de Salgado & Bouzouita (2017), es decir, son la primera y la segunda personas las que más favorecen el uso de la variante con posesivo. Con la salvedad de la segunda persona del plural, que, en nuestro caso, un corpus panhispánico, apenas ha sido registrada. Por otro lado, nuestro análisis no nos permite corroborar la consideración académica (RAE & ASALE 2009: 1361) de que la variante con posesivo femenino es rara en tercera persona (*suya*). Presenta un porcentaje similar a *tuya*, no se distancia en exceso de *mía* y *nuestra*, y, por supuesto, se manifiesta más que *vuestra*.

Por último, coincidimos con Santana Marrero (2014) al afirmar que la estructura no recomendada es más común en América que en España. Sin embargo, al contrario

de lo investigado allí, para nosotros es Uruguay y no Argentina el país más tendente al posesivo.

7. Conclusión

La conclusión más general es que el hablante nativo de español utiliza solo de manera esporádica las variantes con posesivo al expresar relación locativa con un adverbio. Con formas estigmatizadas (*abajo, adelante, adentro, arriba, atrás, en frente y al frente*) las construcciones no recomendadas aumentan considerablemente, aunque siguen siendo las minoritarias.

Por otro lado, si tenemos en cuenta los estudios precedentes, no podemos afirmar que haya una forma personal posesiva preferente ni en masculino ni en femenino.

Sí hemos hallado, como esperábamos, una clara diferencia entre el discurso escrito y el oral. En este último, las ocasiones en las que se manifiesta la pauta con posesivo casi doblan a las mismas en el texto escrito. La diferencia es todavía más significativa en el caso de la variante femenina, que se prefiere a la masculina en las transcripciones orales de España. Resulta sorprendente que en este país se escoja de manera mayoritaria el género menos marcado para complementar una palabra, el adverbio, que no admite variación de género.

Finalmente, nuestro estudio comparte la conclusión dialectológica de investigaciones previas sobre el liderazgo del Río de la Plata en el uso del posesivo. Aunque España figura en las últimas posiciones de esta escala, junto a las Antillas y México y Centroamérica, el país europeo encabeza la clasificación de uso de la pauta con posesivo femenino.

Referencias

- ALMELA PÉREZ, R. (1991) «Las construcciones del tipo *delante suyo*», en C. Hernández, G. de Granda, C. Hoyos, V. Fernández, D. Dietrick & Y. Carballera (ed.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El español de América*, Junta de Castilla y León y la Consejería de Cultura y Turismo, 435-444.
- MARTTINEN LARSSON, M. & L. ÁLVAREZ LÓPEZ (2017) «‘Delante suyo’ vs. ‘delante de él’: el uso de las locuciones adverbiales locativas desde una perspectiva diacrónica y diatópica», *Signo y seña*, 31, 85-104.
- MARTTINEN LARSSON, M. & M. BOUZOUITA (2018) «*Encima de mí* vs. *encima de mí*: un análisis variacionista de las construcciones adverbiales locativas con complementos preposicionales y posesivos en Twitter», *Moderna sprak*, 112(1), 1-39.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA/ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA Española (2005) *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid: Santillana.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA/ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA/ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2013) *El buen uso del español*, Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: BANCO DE DATOS (CORPES XXI) [en línea], Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES) <<http://www.rae.es>>
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus Diacrónico del Español (CORDE). <<http://www.rae.es>>.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). <<http://www.rae.es>>.
- SALGADO, H. & M. BOUZOUITA (2017) «El uso de las construcciones de adverbio locativo con pronombre posesivo en el español peninsular: un primer acercamiento diatópico», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 133(3), 766-794.
- SANTANA MARRERO, J. (2014) «La estructura adverbio + posesivo en medios de comunicación digitales», *Español actual*, 101, 7-30.